

# Dr. Gary Yates, Libro de los 12, Sesión 26, Hageo

© 2024 Gary Yates y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el Libro de los 12. Esta es la conferencia 26 sobre el libro de Hageo.

Esta sesión se centrará en el ministerio y el mensaje del profeta Hageo a medida que avanzamos hacia los profetas post-exílicos que se encuentran en el libro de los 12.

Antes de hacer eso, me gustaría simplemente, como conclusión de la sección anterior sobre Habacuc, hablar brevemente sobre algunas de las aplicaciones y principios teológicos que creo que podemos aprender de ese libro. Es un libro que nos llama a ejercer fe y confianza en el Señor. También es un libro que nos muestra que podemos presentar nuestras preguntas, nuestros lamentos y nuestras quejas a Dios, y Dios nos ayudará a crecer en sabiduría a medida que lo hagamos.

Permítanme repasar rápidamente algunas de estas cosas. Algunos de ellos nos recuerdan cosas que ya hemos visto en los profetas. La primera es que Dios es soberano sobre todas las naciones y gobernantes de la tierra, sin importar cuán poderosos parezcan ser.

En última instancia, Dios utiliza a veces naciones malvadas para lograr sus propósitos, incluso cuando eso implica violencia y derramamiento de sangre. Dios, a su vez, también traerá juicio sobre todas las naciones que violen el pacto con Noé al derramar sangre y ejercer violencia. Dios castiga a los malvados, pero a menudo se toma su tiempo para hacerlo.

Ésa es la parte de esto que a veces nos perturba. Los caminos de Dios están más allá de nuestra capacidad de comprenderlos o descifrarlos. Isaías dijo que mis caminos no son los vuestros.

La fe, que a veces es una lucha, implica que esperemos que Dios haga lo que ha prometido y, en última instancia, que resuelva las circunstancias de nuestras vidas como él ha prometido hacerlo. Las formas en que Dios ha actuado en nombre de su pueblo en el pasado nos dan confianza para confiar en lo que Dios ha prometido hacer en el futuro. La verdadera fe en Dios es creer en Dios incluso en medio de un desastre personal o nacional, no simplemente usar la fe como un amuleto de buena suerte y luego abandonar esa fe cuando sientes que Dios te ha decepcionado.

Habacuc dice, incluso si lo perdemos todo, nos quitan todas nuestras cosechas, perdemos nuestros rebaños, llega la invasión babilónica, vamos a confiar en Dios de esa manera. Y luego, una idea final y algo que surge de esto: nunca debemos tener

miedo de acudir a Dios con preguntas genuinas o incluso con nuestras dudas. Luchar con esas dudas y preguntas es a menudo la forma en que crecemos en la fe.

Habacuc dice que incluso en medio de esto podemos adorar la gloria y la grandeza de Dios al expresar esas cosas. En nuestro contexto moderno, a menudo vemos la adoración simplemente como un momento gozoso de celebración. La adoración es ser feliz y optimista.

Pero el problema con eso es que ese tipo de emociones no siempre reflejan las experiencias que atravesamos en la vida. Y así, el Antiguo Testamento refleja la idea de que continuamos adorando a Dios incluso cuando expresamos preguntas y dudas o le derramamos nuestro corazón sobre alguna situación desastrosa que está sucediendo en nuestra vida. El género principal en el libro de los Salmos es el lamento.

Por eso, la adoración no es sólo una experiencia optimista, positiva y feliz. A menudo podemos acudir a Dios cuando luchamos con preguntas y dudas. Dios no siempre responde directamente a nuestras preguntas como lo hizo con Habacuc.

Ciertamente no hace eso, por ejemplo, con Job. Pero lo que Dios sí hace es darnos sabiduría y una comprensión más profunda de sí mismo. Y nunca debemos tener miedo de acercarnos a Dios con esas cosas.

Santiago dice: si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, que se acerque a Dios. Él nos lo dará. Nuevamente, no siempre nos dará una respuesta directa, pero nos dará comprensión y sabiduría.

Como parte final de esto, creo que debemos tener cuidado de comprender también que lamentarse y hacer preguntas es a menudo parte de la adoración genuina. Es parte del crecimiento en la fe. Pero tenga cuidado al hacer esto de idealizar la duda o aceptar la idea de nuestra cultura de que el cinismo, el escepticismo o las preguntas y dudas constantes acerca de Dios y las promesas de su palabra, tenga cuidado de aceptar la idea de que esas cosas son más intelectualmente honesto que la confianza, la fe y la seguridad genuinas en Dios.

Los justos viven por su fe, no por sus dudas. La duda muchas veces puede ser un instrumento que Dios usa en nuestras vidas, pero Dios no quiere que vivamos en una condición permanente de duda. Dios no quiere que nos acerquemos a nuestra fe con una disposición hacia el cinismo y el escepticismo.

Creo que ese es uno de los problemas de nuestra cultura. A menudo las dudas que la gente pone sobre la mesa son tan superficiales como las respuestas palmarias del fundamentalismo. Creo que debemos tener cuidado con ambos extremos.

Chesterton dijo esto, y fue muy apremiante porque lo dijo antes de la época de nuestra cultura, pero creo que nos describe a la perfección. Lo que sufrimos hoy es humildad en el lugar equivocado. La modestia ha pasado del órgano de la ambición y se ha instalado en el órgano de la convicción donde nunca debió estar. Un hombre debía dudar de sí mismo, pero no dudar de la verdad, y esto ha sido exactamente al revés.

Dijo que estamos en el camino de crear una raza de hombres demasiado modestos mentalmente para creer en las tablas de multiplicar. A menudo veo ese tipo de duda, cinismo y escepticismo simplemente superficiales, ya sea en la literatura cristiana popular, en blogs que existen hoy en día o incluso a veces en sermones en la iglesia donde soy más intelectualmente honesto porque vivo con estas dudas constantes y ese escepticismo se ha filtrado en mi acercamiento a la palabra de Dios. En el libro de Habacuc, los justos vivirán por su fidelidad.

Hay un movimiento claro en este libro donde Habacuc pasa de sus preguntas y dudas a una confianza inquebrantable en el poder de Dios y en la fidelidad de Dios para cumplir sus promesas. Vivir en constante escepticismo, vivir con predisposición al cinismo, no te llevará a un lugar donde digas, aunque Dios me quite todo lo que tengo, confiaré en él. Entonces, saquemos esta idea del libro de Habacuc.

La adoración a menudo implica hacerle preguntas a Dios y lidiar con nuestras dudas y luchar con esas cosas. Pero el objetivo final es la fe y la confianza en las promesas de Dios porque sabemos que Dios es absolutamente fiel a sus promesas. Ahora, creo que eso no sólo proporciona una conclusión para Habacuc, sino que también proporciona una introducción al mensaje de los profetas post-exílicos que se encuentran en el libro de los 12.

Vamos a comenzar en esta sesión mirando el mensaje de Hageo y luego en las sesiones siguientes los mensajes de Zacarías. Hageo y Zacarías son importantes para el período post-exílico porque son los profetas que en el año 520 a.C. son llamados por Dios para animar al pueblo a regresar a la tarea de reconstruir el templo y terminar y completar esa tarea. El templo es esencial para que el pueblo experimente plenamente la presencia y la bendición de Dios al regresar a la tierra.

Me encanta el hecho de que el Antiguo Testamento concluye y cierra, básicamente, el estudio histórico del Antiguo Testamento cierra con el período post-exílico porque nos recuerda la fidelidad del pacto de Dios y el hecho de que Dios cumple sus promesas y que Dios es comprometido permanentemente con el pueblo de Israel a pesar del terrible juicio del exilio babilónico. Creo que, en muchos sentidos, el exilio babilónico es la crisis teológica más grande y definitiva del Antiguo Testamento. Al pueblo de Israel le parece que Dios nos ha abandonado.

Los dioses de Babilonia son mayores que nuestros dioses. ¿Qué quiere decir esto? ¿Se puede confiar en Dios? ¿Es este el final de la historia? ¿Qué pasa con el pacto que Dios tiene con su pueblo? ¿Va a ser fiel a esas cosas? ¿Hay futuro para Israel o es simplemente el final de la historia? El período post-exílico, cuando Dios conduce a su pueblo de regreso, cuando Dios los trae de regreso a la tierra, es un estímulo para aquellas personas desanimadas que, en muchos sentidos, habían abandonado su confianza y creían que Dios los había abandonado. Fue un recordatorio para ellos de que Dios está permanentemente comprometido con su pueblo.

Es un recordatorio para nosotros de la gracia de Dios de que después de que haya ocurrido este terrible juicio, Dios todavía traerá la restauración de su pueblo. El final de la historia del Antiguo Testamento realmente concluye en la forma en que Moisés había dicho que sucedería al principio mismo de la historia en Deuteronomio capítulo 30, versículos 1 al 10. Cuando Dios trajo al pueblo a la tierra, y luego finalmente experimentaron las maldiciones del pacto, y cuando Dios los llevó al exilio como castigo por eso, cuando confiaron en Dios, y cuando se volvieron a Dios y lo buscaron con todo su corazón, Dios los restauraría y los traería de regreso a la tierra. .

Eso es lo que vemos que Dios hace. El profeta Jeremías había dicho que después de 70 años se completaría el exilio en Babilonia. Dios traería a su pueblo de regreso y Dios los restauraría.

Dios cumple las promesas de su pacto, Dios es fiel y Dios está permanentemente comprometido con la relación de pacto que ha iniciado con el pueblo de Israel. En la realización de la salvación de la restauración y el retorno, Dios va a usar las naciones alrededor de Israel para llevar a cabo su obra de restauración de la misma manera que usó a las naciones de Babilonia y Asiria para llevar a cabo su juicio. Entonces, la idea en el período post-exílico de que Dios era quien tenía el control de las naciones, esa idea se mantiene.

Así es como Dios finalmente restaurará a su pueblo. Dios va a utilizar en el período post-exílico al rey persa Ciro el Grande para que sea su instrumento que provocaría la restauración. Isaías 44 habla de Ciro como el pastor de Dios.

Isaías capítulo 45 habla de él como el ungido de Dios, su Mesías. La relación entre Ciro y el Señor no es una relación personal donde Ciro es un adorador de Dios o alguien devoto de Yahweh, pero es la misma relación que Dios tuvo con el rey de Asiria y el rey de Babilonia. Dios usa a este rey para lograr sus propósitos.

Ciro y los persas finalmente conquistarán a los babilonios. Los persas van a reemplazar a los babilonios de la misma manera que los babilonios reemplazaron a los asirios. Cuando Ciro tome posesión de Babilonia, emitirá un decreto.

Este decreto permite a los pueblos extranjeros y conquistados que forman parte del imperio persa, vemos un mayor elemento de tolerancia en todo esto. Ciro emite un decreto que permite a los judíos y a otros pueblos regresar a su tierra natal, reconstruir sus templos y adorar al Señor. Esto se vuelve de vital importancia para la historia del Antiguo Testamento.

El profeta Isaías lo había profetizado. El decreto de Ciro aparece en el capítulo 1 de Esdras y en el capítulo 36 de 2 Crónicas. Proporciona la conclusión del libro de Crónicas, que es la conclusión del canon del Antiguo Testamento en su conjunto en las Escrituras hebreas.

Dios usa a Ciro y a los persas para que sean su instrumento de salvación. Ciro permite que el pueblo judío regrese a su patria, y ese regreso se realizará en tres etapas. Ciro emitió el decreto relacionado con los judíos en 538 y 537.

El primer regreso se produce inmediatamente después. Los dos líderes claves y significativos que forman parte de ese primer regreso son Zorobabel, el gobernador de Babilonia designado por los persas, y Josué, que servirá como sumo sacerdote de la comunidad post-exílica. El logro clave en ese primer regreso será la reconstrucción del templo.

El segundo regreso se producirá casi un siglo después, en el 458 a.C. El líder de ese regreso será Ezra. Esdras, como escriba y maestro de la ley, se centrará principalmente en la reforma religiosa y espiritual del pueblo y en llamarlo a volver a la ley de Dios.

La tercera entrega y la tercera etapa del regreso tendrá lugar en 445 bajo Nehemías, quien se convierte en gobernador de Jerusalén y gobernador de Judá y lidera la reconstrucción de los muros de Jerusalén para que pueda convertirse en una ciudad viable. El ministerio de Hageo y Zacarías está relacionado con este primer regreso. En el año 520 a.C., Dios llama a Hageo y poco después llama a Sedequías.

Su trabajo es animar al pueblo, exhortarlo a volver a la tarea de reconstruir el templo del Señor que habían comenzado inicialmente en el año 536 a.C. pero que habían abandonado durante los últimos 15 o 16 años. Cuando regresaron a la tierra, inicialmente pusieron los cimientos. Querían comenzar de inmediato con la reconstrucción del templo, pero la falta de recursos, la falta de finanzas, las presiones de construir sus propias casas y simplemente establecer una comunidad viable, y específicamente la oposición de los enemigos dentro del país que se oponían al templo. pueblo de Judá, reconstruir el templo y volver a ser un pueblo viable, lo que finalmente los llevó a abandonar esta obra.

Entonces regresaron a la tierra, comenzaron el trabajo con energía y entusiasmo, pero luego se quedó en el camino y comenzaron a centrarse más en sus propios

hogares, sus propias prioridades, sus propios valores. Entonces, los profetas Hageo y Zacarías tienen una misión específica de parte de Dios. Son llamados por Dios como un equipo para ministrar al pueblo y animarlo, reprenderlo por sus prioridades y valores equivocados, y llamar al pueblo a reconstruir el templo.

El libro de Esdras habla del ministerio de Hageo y Zacarías y lo resume de esta manera, en el capítulo 5, versos 1 y 2. Ahora los profetas Hageo y Zacarías, hijo de Iddo, profetizaron a los judíos que estaban en Judá y en Jerusalén. en el nombre del Señor Dios de Israel, que está sobre ellos. Y después que profetizaron, después que llamaron al pueblo a reconstruir, se levantaron Zorobabel hijo de Salatiel y Jesúa hijo de Josadac, y comenzaron a reconstruir la casa de Dios que estaba en Jerusalén. Y los profetas de Dios estaban con ellos, sosteniéndolos.

Por eso los exhortan a volver a reconstruirlo. Y luego, mientras lo hacen, los alientan durante un período de cinco años, y el templo finalmente se completa en el año 515 a.C. Los animan durante este tiempo a que el Señor está con ellos, el Señor los bendecirá y, en última instancia, restaurará su comunidad.

Esdras capítulo 6, verso 14 también dice esto, los ancianos de los judíos edificaron y prosperaron mediante la profecía del profeta Hageo y de Zacarías hijo de Edu. Terminaron su construcción por decreto del Dios de Israel y por decreto de Ciro, Darío y Artajerjes, rey de Persia. Y fue terminada esta casa el tercer día del mes de Adar en el año sexto del reinado del rey Darío.

Entonces, una de las cosas que aprecio de su ministerio mientras leemos y la forma en que ministraron y alentaron a la gente es que no solo los llamaron a construir el templo, sino que estuvieron allí con ellos durante todo el proceso. . Y en el libro de Hageo lo que tenemos son una serie de cinco mensajes. Agosto de 520, anima al pueblo a construir.

Y luego, en tres semanas, lo cual es bastante sorprendente considerando los recursos que tuvieron que reunirse, la burocracia de todo esto, en aproximadamente tres semanas, la gente obedeció, respondieron al mensaje del profeta y comenzaron a reconstruir el templo. Ahora, parte de lo que tenemos que preguntar aquí, y creo que esto es importante para entender la aplicación de este libro para nosotros en una perspectiva del Nuevo Testamento, ¿por qué era tan importante el templo? Este no es sólo un libro que alargamos cuando queremos animar a la gente de nuestra iglesia a construir un centro de adoración de 18 millones de dólares o ese tipo de cosas. No se trata simplemente de construir una estructura para la adoración.

El templo es más que un simple lugar de reunión. El templo era más que un simple lugar de culto, por muy importante que sea. En el Antiguo Testamento, el templo es el lugar donde Dios había elegido para habitar entre su pueblo.

De manera especial, la gloria de Dios y la presencia de Dios llenan toda la creación. Pero de una manera especial y específica, la presencia de Dios se transmitió al pueblo de Israel en el templo. La presencia de Dios estaba allí para que pudieran adorarlo, disfrutarlo, experimentar las bendiciones de su presencia y ofrecerle y presentarle sus oraciones.

El Antiguo Testamento presenta una imagen de Dios que es trascendente. Isaías 66, los cielos y la tierra no pueden contener a Dios. Él es mucho más grande que eso.

Pero también hay un Dios que es inminente, cercano y presente con su pueblo. Y en el Antiguo Testamento, la presencia literal real de Dios habita primero en el tabernáculo y luego en el templo. En el lugar santísimo al que sólo se permitía ir al sumo sacerdote israelita una vez al año, la gloria de Dios estaba allí como un recordatorio de la presencia de Dios.

Y así, la mayor bendición del pacto que el Señor le dio al pueblo de Israel no fue la tierra prometida. No fueron las bendiciones agrícolas de la tierra prometida. No fueron sus reyes.

No fueron las victorias militares lo que obtuvieron sobre sus enemigos. La mayor bendición dentro de la relación de pacto con Dios y lo más grande que disfrutamos en nuestra relación con Dios hoy es la presencia de Dios mismo. En el Salmo 42 creo que tal vez en un momento en que David ha sido alejado de la presencia de Dios y no puede estar en el templo, dice, como el ciervo brama por el agua, así mi alma anhela y tiene sed de la presencia. de Dios.

El Salmo 84 habla del deseo de los peregrinos mientras marchan hacia Jerusalén para las tres fiestas y festivales cada año, donde el pueblo de Dios en su conjunto tenga la oportunidad de estar en la presencia de Dios. El adorador dice allí; Ojalá pudiera ser como uno de esos pajaritos que hacen su nido bajo los aleros del templo para poder estar constantemente en la presencia de Dios. No hay mayor bendición que podamos disfrutar como pueblo de Dios que esa.

Y dice, mejor es un día en tus atrios, mejor es un breve momento en la presencia de Dios que miles en otros lugares. El deseo de los adoradores de los Salmos, creo que se expresa más de una vez en los Salmos, es que desean ver al Rey en su belleza y disfrutar y experimentar la belleza de Dios, la presencia de Dios, las respuestas a su oración. No hay nada más grande que lo que Dios le había dado a Israel.

Y entonces, lo que está sucediendo en la comunidad post-exílica es que han regresado a la tierra prometida, pero no están experimentando plenamente todo lo que Dios había diseñado y Dios había previsto para una relación con ellos porque la presencia de Dios que Israel disfrutaba y lo que se experimenta en el templo no se puede disfrutar mientras el edificio esté en ruinas. Y entonces, Hageo va a confrontar

al pueblo acerca de sus prioridades equivocadas. El templo, el edificio y la estructura no son lo principal.

Su relación con Dios es lo que realmente falta. La tragedia de esto y la pecaminosidad de lo que han hecho es el hecho de que reflejan prioridades que parecen decir que hay cosas que son más importantes para nosotros que la presencia de Dios. En el libro de 1 y 2 Crónicas, que fue escrito durante el período post-exílico para contarnos la historia de Israel desde la perspectiva de la comunidad post-exílica, para hablar de la necesidad de renovación y restauración y del pueblo confesando su pecado. y volver a Dios y la esperanza que Dios tenía para ellos en el futuro.

Mirar la historia de Israel a través de esa lente se centra específicamente en el trabajo que hicieron David y Salomón en la reconstrucción del templo. Y en un pasaje de 2 Crónicas dice, mis ojos y mi corazón estarán siempre hacia este lugar. Y así, hasta que el pueblo reconstruyó el templo y hasta que este se convirtió en parte de su comunidad y parte de su adoración, una vez más, no estaban disfrutando plenamente de todas las bendiciones del pacto que Dios había hecho con su pueblo.

De hecho, les faltaban las partes más importantes. Por eso es tan importante aquí el enfoque en el templo. Entonces, nuevamente, este no es solo un mensaje que usamos para recaudar fondos cuando construimos un edificio para la iglesia.

Este es un recordatorio de la grandeza de la presencia de Dios entre su pueblo y cómo se suponía que debía ser en la comunidad post-exílica, su prioridad y su valor. Y también será nuestra máxima prioridad y valor. Ahora vamos a ver los cinco mensajes que se encuentran en el libro de Hageo, pero hay un par de características unificadoras de este libro en las que quiero que pensemos primero.

Primero que nada, el Señor se identifica en el capítulo 1, versículo 2. El primer mensaje que va a ser entregado en septiembre del 520 a.C., ya que el pueblo todavía ha abandonado su trabajo de reconstruir el templo. Esto ha estado inactivo durante unos 15 años. Dice el Señor, así el Señor de los ejércitos, el Señor de los ejércitos, Yahweh Sebaot.

Y ese nombre y ese título y esa designación de Dios aparecerán a lo largo del libro. Y creo que es significativo para el mensaje que se encuentra aquí. Es un recordatorio para el pueblo, incluso en medio de este período post-exílico, de que Dios sigue siendo rey.

Dios todavía está en su trono. Dios sigue siendo el grande. Dios todavía está a cargo de su ejército celestial.

E incluso si el pueblo de la provincia de Judá todavía está bajo control y autoridad persa, Dios es rey, incluso si Israel en este momento no tiene su propio rey. En

muchos sentidos, cuando Israel regresó a su tierra durante el período post-exílico, fue un momento decepcionante. Vamos a ver eso mirando a Hageo, Zacarías, Joel y Malaquías.

La gente había regresado a la tierra. En muchos sentidos, no habían regresado completamente a Dios. Esta no fue la restauración total, última y final que Dios había prometido para el pueblo.

De hecho, el mensaje que surgirá de estos profetas, y creo que es una parte muy importante de este mensaje, es que habrá un retorno más allá del retorno que experimentaron en 538. En medio de todo que, sin embargo, Dios todavía está en su trono. Él sigue siendo el Señor de los ejércitos.

También habrá una expresión que se usará cuatro veces diferentes en el libro al principio para hacerles pensar por qué no han construido el templo. Y la expresión es: piensa detenidamente o considera tus caminos. Y eso se mostrará en el capítulo 1, versículos 5 y 7. Piensa cuidadosamente y considera tus caminos.

Mira el desastre y la falta de bendición que ha llegado a tu vida porque no has cumplido con tu responsabilidad de construir el templo y ha estado inactivo durante 15 años. Considere sus caminos. Y luego en el capítulo 2 versículos 15 y 18, se usa esa misma expresión como estímulo para estas personas.

Han comenzado a reconstruir el templo. Están en medio de este proceso. Considere sus caminos.

Y lo que Dios dice, quiero que lo notes de ahora en adelante, te voy a bendecir. Voy a prosperarte. Será un completo contraste con lo que has experimentado en el pasado.

Otra expresión, y creo que esta es importante, es el capítulo 1, versículo 13, y el capítulo 2, versículo 4. Cuando el pueblo comienza a reconstruir el templo, el Señor les dice: Yo estoy con vosotros. Y recuerde, la máxima bendición del pacto fue la presencia de Dios. Lo que haría de ésta una comunidad fuerte y viable una vez más fue el hecho de que Dios estaba con ellos.

Y luego finalmente, otra expresión que se usa dos veces en el libro, en el capítulo 2 versículo 6, capítulo 2 versículo 21, el Señor dice, una vez más haré estremecer los cielos y la tierra. Y el Señor va a hacer cosas poderosas y poderosas que finalmente traerán la restauración total de su pueblo. No están experimentando eso en el presente.

No hay un rey davídico en el trono, pero el Señor finalmente sacudirá los cielos y la tierra, y restaurará total y plenamente al pueblo. Entonces, estas ideas unifican estos cinco mensajes. Dios es el Señor de los ejércitos.

La idea es que Israel necesita reflexionar detenidamente sobre sus métodos. La promesa de que Dios está con ellos y la promesa de que Dios va a sacudir una vez más los cielos y la tierra. Ahora, a la luz de eso, veamos los cinco mensajes.

El primer mensaje en el capítulo 1 versículos 1 al 12 es un llamado al pueblo a darse cuenta de que necesitan volver a reconstruir la casa de Dios. Nuevamente las obras se pararon y no se han retomado desde hace 15 años. Y entonces, el profeta les hizo una pregunta directa.

Lo que tenemos aquí, el género profético que se está usando, es que este es un llamado profético al arrepentimiento con motivaciones principalmente negativas de lo que ha sucedido a la luz del hecho de que no han hecho lo que Dios les ha pedido. Entonces, en agosto de 520, dice el profeta, ¿es hora de que vosotros habitéis en vuestras casas artesonadas mientras la casa del Señor está en ruinas? Ahora pues, así dice el Señor de los ejércitos, considerad vuestros caminos. Piensa en lo que pasó aquí.

Tienes mucho. Has cosechado poco. Comes, pero nunca tienes suficiente.

Bebes, pero nunca te sacias. Te vistes, pero nadie se abriga. Y el que gana salario lo hace para meterlo en una bolsa con agujeros.

El Señor les ha negado una bendición financiera. Las maldiciones del pacto en lugar de las bendiciones del pacto han entrado en vigor. Y recuerde, Levítico 26 y Deuteronomio 28 dijeron que si no obedece a Dios, Dios le quitará las bendiciones de la tierra.

Dios le quitará su producto. Dios te quitará tu bendición. Así que piensa cuidadosamente en tus caminos.

Aquí hay algunas prioridades fuera de lugar porque habitan en sus casas con paneles y la casa de Dios está inacabada y deshecha. Quiero plantear aquí una cuestión interpretativa. ¿Cuál es el significado de esta expresión casas paneladas? Por la forma en que se traduce esto en la ESV, creo que esta es probablemente la traducción correcta.

La palabra para paneles aquí es la palabra hebrea sephonim. Y se trata de una casa que tiene paneles. Y el problema, sin embargo, es que este es típicamente un término que se usa para hablar de un palacio real o de alojamientos bastante lujosos o incluso del templo en 1 Reyes capítulo seis.

Entonces, ¿la gente misma vive realmente en estas opulentas casas con paneles? Eso parece ser un problema porque la comunidad post-exílica, en su mayor parte, era un

pueblo bastante empobrecido. Tenían recursos muy limitados. Entonces, ¿realmente han construido casas con paneles? Como, por ejemplo, el que Joacim remodela y reconstruye para sí mismo en Jeremías 22.

Otra posible traducción de esta palabra sefonim es que podría referirse simplemente a casas que tienen techos. En otras palabras, tienes una casa terminada. Tienes una casa en la que puedes habitar y tienes protección contra los elementos.

La casa de Dios todavía está en ruinas. Parece que, según el uso en otros lugares, panelado es probablemente la interpretación correcta aquí o la lectura y traducción correcta de este término. Lo que aquí puede estar a la vista, más que las casas y los alojamientos de todo el pueblo, puede ser una palabra dirigida directamente al gobernador y a los líderes.

Tiene el tipo de casas lujosas y opulentas que se adaptan a su posición. Pero la pregunta es, ¿por qué has dedicado tanta atención a esto en lugar de la atención que deberías darle a la casa de Dios? Y así, como resultado de esto, las maldiciones del pacto han entrado en vigor una vez más, porque no han honrado al Señor. No han hecho de completar la casa de Dios una prioridad.

En cierto sentido, por eso viven en desobediencia. Dios corresponde a su falta de obediencia. Una vez más, los profetas suelen resaltar la idea de que el castigo se ajusta al crimen.

La respuesta de Dios es la respuesta recíproca adecuada al pueblo y a lo que ha hecho. Y entonces lo que dice en los capítulos versos cuatro y nueve es que la casa de Dios está en ruinas, Kerev. Entonces, por lo tanto, en el versículo 11, debido a que la casa de Dios está en Kerev, en ruinas, he pedido que se traiga una sequía, un Kerev, contra la tierra de Judá.

Y esto ha sido traído sobre las tierras y los collados, sobre el grano, el vino nuevo, el aceite, sobre cuando la tierra produce, sobre los hombres y las bestias y sobre todos sus trabajos. Y así, realmente, hemos avanzado hacia la comunidad post-exílica. Pero algunas de las mismas cuestiones de las que hemos hablado en la crisis asiria y en la crisis babilónica, hay constantemente un enfoque en el libro de los 12 sobre la privación de la vid, el vino y el grano, y esas mismas cuestiones están ahí.

Están de regreso en la tierra, pero esa no es la solución final. No se restaurarán por completo. No experimentarán las bendiciones del pacto hasta que obedezcan a Dios.

Y no habrá un retorno completo ni una experiencia completa de restauración hasta que regresen completamente al Señor. Y sabemos que, en última instancia, todavía estamos esperando la consumación escatológica de esto. Ese es el mensaje inicial de Hageo, capítulos uno, versículos uno al 12.

Es hora de reconstruir la casa de Dios. Ahora bien, ¿cuál es la respuesta de la gente? Tenemos un segundo mensaje que refleja eso en los versículos 12 al 15. Y esto es lo que dice: "...entonces Zorobabel, hijo de Sheatíel, y Josué, hijo de Josadac, el sumo sacerdote, con todo el remanente de el pueblo, shema, obedecieron la voz del Señor su Dios, y comenzaron el proceso de reconstrucción." Y así, en tres semanas reúnen los recursos, formulan un plan y comienzan a reconstruir la casa de Dios.

Entonces, ¿cuál es el elemento sorpresa aquí? Bueno, si has estado prestando atención al Libro de los 12, el elemento sorpresa aquí es que no tenemos muchos ejemplos de obediencia, arrepentimiento y respuesta. La idea del llamado a arrepentirse y regresar al Señor es uno de los temas unificadores en el capítulo 12, pero desde el libro de Oseas en adelante, tenemos ejemplos muy limitados de esto. Vamos a ver un ejemplo de arrepentimiento y regreso al Señor en Joel capítulo dos.

Ese es un ejemplo. Vemos un ejemplo de arrepentimiento y retorno y un ejemplo sorprendente en los ninivitas en el libro de Jonás. Pero ahora tenemos otro ejemplo importante de esto, la predicación de Hageo y Zacarías; el pueblo responde a esto, y como resultado de esto, Dios promete bendecir al pueblo.

Y el Señor dice: Voy a estar contigo, te ayudaré y estaré contigo durante todo este proceso. Entonces, hay un segundo mensaje: cuando la gente hace la promesa de obedecer a Dios, ellos prometen obedecer a Dios, y Dios corresponde prometiendo estar con ellos. En la primera parte del capítulo uno, han permitido que la casa de Dios esté en ruinas.

Dios ha presentado un tribunal contra ellos. Ahora Dios, prometen obedecer, yo estaré contigo. Lo último que quiero señalar en este segundo mensaje es que creo que vemos en las Escrituras un hermoso ejemplo de cómo el arrepentimiento humano y las iniciativas de Dios no se anulan entre sí, sino que se complementan y trabajan juntos.

Y así, mientras intentamos entender cómo la soberanía divina, la respuesta humana y la libertad humana y cómo esas cosas funcionan juntas, creo que la idea bíblica es que hay una armonía entre estas dos cosas. Dice en el versículo 12 que el pueblo obedeció la voz del Señor, pero también va a decir en el versículo 14 que el Señor despertó el espíritu de Zorobabel y el espíritu de los líderes y del pueblo para obedecer a Dios. Y entonces, existe esta relación recíproca.

Dios inicia y el pueblo responde. Cuando el pueblo responde de la manera correcta, Dios los bendice. Si el pueblo no responde, Dios se demora y Dios obra de otra manera para cumplir sus promesas.

Pero creo que existe este acto de equilibrio que a veces dejamos fuera de nuestros sistemas teológicos o que ignoramos en nuestros sistemas teológicos entre la iniciativa divina y la respuesta humana. En la tercera respuesta o en el tercer mensaje que vemos del profeta Hageo, hay una promesa concerniente a la gloria del templo, el segundo templo que está siendo reconstruido. Una de las cosas que sucedieron mientras se reconstruía el templo, cuando pusieron los cimientos allá por el año 536, algunas de las personas mayores que en realidad estaban allí y eran lo suficientemente mayores como para recordar la opulencia, la grandeza, la belleza y el esplendor de la época de Salomón. templo, comenzaron a llorar.

Entonces, hubo alegría de que se estuvieran sentando las bases. Hubo llanto porque el templo que estaban reconstruyendo no era tan impresionante. No poseía el esplendor, la riqueza y la opulencia del templo de Salomón.

Y entonces, surge esa idea nuevamente cuando reanudan el trabajo. El profeta va a decir, esforzaos todos, declara la tierra. Trabajad porque yo estoy con vosotros conforme al pacto que hice con vosotros cuando salisteis de Egipto.

Y volviendo al versículo 3, ¿quién queda entre vosotros que haya visto esta casa en su antigua gloria? Vale, sí, lo vimos. Algunas personas mayores lo recuerdan. Y comparativamente, esta casa parece ser una casa significativamente menor.

Y así, para animar al pueblo, la promesa del Señor que les es dada en el capítulo 2, dice, verso 8, mía es la plata, y mío es el oro, declara el Señor. Y la gloria postrera de esta casa será mayor que la gloria primera, dice el Señor de los ejércitos. Y en este lugar daré paz, declara el Señor de los ejércitos.

Entonces surge aquí la pregunta, y creo que es una pregunta legítima. ¿Cómo se cumplió esta promesa? Si hablamos del edificio real y de lo que se construyó en el segundo templo, la gloria de ese edificio era significativamente menor que la del templo de Salomón, que había estado allí antes. ¿Estamos hablando aquí, y el profeta promete algo sobre el esplendor del templo que ocurrió como resultado de la extensa renovación, reconstrucción y adiciones al templo que hizo Herodes durante la era del Nuevo Testamento? No creo que ese sea el enfoque.

El esplendor del edificio fue definitivamente increíble durante la época de Herodes, pero la pureza del edificio y lo que eso decía sobre la restauración de Dios y la relación con su pueblo realmente no tiene nada que ver con la restauración de Herodes. Algunas personas han argumentado que lo que tenemos a la vista aquí es que la gloria de este templo será mayor porque el Mesías, Jesús, se presentará en el segundo templo antes de que sea destruido en el año 70 d.C. Y eso también puede ser parte de esta promesa.

Otras personas han visto esto y han dicho que es simplemente un ejemplo de profecía fallida. Eso, ya sabes, oye, Hageo está tratando de animar a la gente. Quiere que se dediquen y se entreguen a este proyecto.

Simplemente se dejó llevar. Y esta afirmación debería verse simplemente de una manera idealista. Pero creo que la mejor comprensión de esto, a la luz de otras escrituras y de algunos de los otros textos proféticos que tenemos en el Antiguo Testamento, es que esto se refiere a la gloria del reino escatológico que será reconstruido y restaurado. durante el futuro reino escatológico.

Todos sabemos que el segundo templo fue destruido en el año 70 d.C. Entonces, ¿cómo podría ese edificio y cómo podría conectarse la gloria del segundo templo con la gloria del templo escatológico? Bueno, miren lo que dice el profeta en el capítulo 2, versículo 3. ¿Quién queda entre vosotros que haya visto esta casa en su antigua gloria? Aquí hay una conexión en el oráculo de Hageo entre la primera casa de Salomón y el segundo templo que fue reconstruido a pesar de la destrucción del primero. Y así, creo que podríamos tener aquí, la gloria de esta casa superará a la de la anterior.

Podríamos tener una conexión con el futuro templo escatológico, aunque el segundo templo también fue destruido en el año 70 d.C. Y entonces, aquí hay una promesa de una gloria mayor que a la luz de otros textos proféticos, y estoy pensando específicamente en Ezequiel capítulos 40 al 48, que habrá un templo escatológico donde la gloria del Señor y la gloria de el templo será disfrutado y experimentado de una manera aún mayor. Creo a la luz, nuevamente, de pasajes como Ezequiel 40 al 48 e Isaías 56 que hablan de que el templo es una casa de oración y una parte de lo que Dios hará en la futura restauración de Israel.

Hay una promesa escatológica en los profetas de un templo futuro y que este templo estará presente en el reino escatológico. Richard Hess, en un artículo que escribió, El futuro escrito en el pasado, nos da algunas razones por las que deberíamos ver esto como una conversación sobre un templo literal y una estructura literal. Cuando los profetas de todo el antiguo Cercano Oriente hablaban de acontecimientos, la expectativa normal, ya fuera en Israel o en Asiria o donde fuera, era que esos acontecimientos se iban a cumplir literalmente.

Cuando un profeta asirio habló de que el rey salió y obtuvo una victoria sobre sus enemigos, esperaban que eso fuera real. Y entonces, esta es simplemente una forma natural de leer la profecía del antiguo Cercano Oriente. Cuando leemos las medidas específicas y los detalles que se encuentran en la descripción del nuevo templo en Ezequiel 40 al 43, esos detalles nos dan la idea de que estamos hablando de una estructura real.

Las expectativas de varios pueblos y grupos judíos, ya fuera Qumrán o los samaritanos o la corriente principal de los judíos, creían que había un templo escatológico y que eso era parte del plan de Dios para el futuro de Israel. El mismo Jesús va a hablar de la restauración de Israel. Él va a hablar sobre la restauración de Jerusalén.

Jerusalén será pisoteada hasta que se cumpla el tiempo de los gentiles. Y entonces, finalmente, Jerusalén será restaurada. Cuando habla del templo y lo limpia en Marcos capítulo 11, cita Isaías 56, Dios quiso que esta casa fuera una casa de oración.

Él ve esa promesa de Isaías como parte del futuro escatológico de Israel. Entonces, sé que hay mucho desacuerdo y discusión sobre esto, y algunos verían que no hay un cumplimiento literal de esto. Pero creo que la lectura más natural de los profetas, ya que la conectamos con algunos otros textos proféticos, es parte de la visión profética del futuro.

Habrá un templo escatológico. Y no veo suficiente en el Nuevo Testamento para dejar eso de lado o para pensar que habrá algo menos que un cumplimiento literal. Por otro lado, y quiero hacer las paces tal vez con las personas que no están de acuerdo con esto, entiendo que en términos de las promesas escatológicas que los profetas están haciendo, el énfasis principal no está en el templo.

Creo que a veces la escatología dispensacional y la forma en que se absorbe en todos estos detalles, a veces pone el foco allí. El énfasis principal no está en la estructura. El énfasis principal está en el disfrute de la presencia de Dios por parte del pueblo.

En el Nuevo Testamento, también se hará hincapié en que lo que se anticipó en el templo, cuando el pueblo disfrutaba de la presencia de Dios en el Antiguo Testamento, se realizará y cumplirá en Cristo de una manera mucho mayor. Hay una teología en el Nuevo Testamento de que Jesús es, en última instancia, el reemplazo del templo. El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y contemplamos su gloria.

La gloria no reside en el Lugar Santísimo. La gloria reside en la persona de Jesús. Destruid este templo y en tres días lo levantaré.

Jesús está hablando de sí mismo. Él es el reemplazo del templo. El pueblo de Dios se ha convertido en el templo.

Entonces, en cierto sentido, el Nuevo Testamento habla de un reemplazo del templo y de algo que es mucho más grande que solo una estructura. Pero creo que podemos ver un templo literal como parte del futuro escatológico junto con esta comprensión de que las promesas de los profetas y la gloria de esta casa superarán la de las primeras. No se trata sólo de la estructura.

En última instancia, se trata de la experiencia profunda de la presencia de Dios que ahora se experimenta en Cristo y que en última instancia se experimentará durante toda la eternidad a medida que el pueblo de Dios viva en su presencia. En la Nueva Jerusalén, en Apocalipsis capítulo 21, no hay templo porque no hay necesidad de templo. Entonces hay esta promesa en el tercer mensaje que se remonta a Hageo y lo que él le está diciendo al pueblo.

Tenemos que resolver estas cuestiones teológicas sobre el Nuevo Testamento y todo menos entender que el propósito principal de esto es nuevamente animar a la gente mientras construyen este templo. Tienden a mirar esto y decir, bueno, este templo no es tan grande como el que construyó Salomón. En definitiva, eso es irrelevante.

Es la presencia de Dios y la bendición de Dios sobre su pueblo lo que será la clave. En el capítulo 2 versículos 10 al 19, tenemos un cuarto mensaje que se da para animar al pueblo. Este mensaje se da tres meses después de que hayan estado en el proceso de reconstrucción.

Es una ilustración de la ley del Antiguo Testamento. Es una ilustración de que, para nosotros, al leer esto y al mirar los detalles, estamos retrocediendo a las leyes ceremoniales de pureza del Antiguo Testamento. Es un poco difícil para nosotros entender y resolver algo de esto.

Pero el Señor le dice al profeta que le haga una pregunta al sacerdote. Aquí está la pregunta. Si alguno lleva carne santa en el pliegue de su manto y toca con su pliegue pan, o guisado, o vino, o aceite, o cualquier clase de alimento, ¿se vuelve santo? Entonces el sacerdote respondió y dijo: no, no se vuelve santo.

Puedes consultar la ley en Levítico 6.27 si quieres ver la explicación de esto un poco más completa. La carne consagrada que se llevaba en una prenda de vestir hacía que esa prenda fuera santa para el Señor. Fue apartado para Dios por la carne que se llevaba en él.

Sin embargo, esa santidad no podría luego transformarse de esa prenda en otro objeto. Esa es la primera parte de la lección objetiva. Y la segunda parte de la lección objetiva es establecer un contraste.

Y entonces, en el versículo 13, Hageo dijo, si alguien que está inmundo por contacto con un cadáver toca cualquiera de estos, ¿se vuelve inmundo? Y la respuesta a esto es, sí, se vuelve inmundo. Nuevamente, puedes mirar las leyes y prescripciones de la ley mosaica que exponen estos entendimientos de la pureza en pasajes como Números capítulo 19 y Levítico capítulo 22. Si algo estaba inmundo y si una persona entraba en contacto con un cadáver o algo impuro, esa impureza se transfirió del objeto original al objeto que entró en contacto con él.

Y el punto de todo esto es que nos vemos envueltos en estas preguntas y discusiones sacerdotales. El punto de todo esto es que Israel como pueblo se había vuelto impuro por no haber reconstruido el templo. Y así, de la misma manera, esa impureza ritual podía ser transferida a objetos de manera secundaria de una manera que no ocurría con la prenda y la forma en que no podía transferir la pureza, el fracaso de Israel en reconstruir el templo y el fracaso de La comunidad post-exílica para obedecer a Dios había contaminado a toda la comunidad.

Y como resultado de esto, debido a sus asuntos pendientes y a su obra inconclusa en el templo, toda su adoración, sus sacrificios, su devoción, sus obras, todas esas cosas se habían contaminado. No había nada que pudieran hacer para agradar plenamente a Dios hasta que completaran el templo. El templo inacabado era como un cadáver que corrompía su sociedad y los había vuelto impuros.

Pero lo alentador en todo esto es que la gente ha estado reconstruyendo durante tres meses. Dios está con ellos. Y él dice: Quiero que consideres que a partir de este momento has sido contaminado hasta este punto en que no reconstruiste el templo.

Y como resultado de eso, has experimentado la privación y la pobreza en el capítulo uno. Basado en el pacto mosaico, ahora Dios los prosperará y los bendecirá. Y dice, desde este momento en adelante, considera tus caminos, nota la diferencia y mira lo que Dios va a hacer por su pueblo.

Al mismo tiempo se pronuncia la última palabra de aliento y consuelo para el pueblo mientras reconstruye el templo. Y este quinto y último mensaje es una promesa a Zorobabel, quien es el gobernador persa de Judá designado en este momento. Y aquí está la promesa, Hageo capítulo dos, versículo 21.

Habla a Zorobabel, gobernador de Judá, y dile: Estoy a punto de hacer temblar los cielos y la tierra de la misma manera que Dios había actuado en el Éxodo y descendió y demostró su poder con los truenos y los relámpagos y el temblor de la tierra. suelo. Dios va a hacer eso otra vez. Dios va a realizar un segundo Éxodo y Dios va a derribar el trono de los reinos.

Estoy a punto de destruir los reinos de las naciones y derribar los carros y sus jinetes, y los caballos y los jinetes caerán. Cada uno por la espada de su hermano en aquel día declara el Señor de los ejércitos. Te tomaré, Zorobabel, siervo mío, hijo de Salatiel, y te haré como anillo de sello, porque yo te he escogido, declara Jehová de los ejércitos.

Entonces, ¿cuáles son las bendiciones que Dios tiene reservadas para el pueblo de Judá mientras reconstruyen el templo? Dios los va a bendecir. Dios los va a establecer en la tierra. Dios les ayudará a terminar la obra de reconstrucción del templo.

Y luego, finalmente, en medio de todo esto, Dios finalmente cumplirá su promesa y establecerá el trono, la familia y la dinastía de David. Zorobabel pertenecía a la familia de David. Era miembro de la familia davídica.

Aunque Zorobabel nunca llegó a ser un rey o gobernante davídico en ese sentido, la posición de autoridad que Dios le había permitido disfrutar bajo los persas, el hecho de que los persas lo hubieran nombrado gobernador, hablaba del hecho de que un día Dios finalmente se convertiría en un rey o gobernante davídico en ese sentido. restaurar la dinastía davídica y Dios finalmente cumpliría las promesas del pacto que le había hecho a David. Ahora, cuando miramos esta profecía, nuevamente, parece como si estuviéramos viendo una profecía. ¿Se cumplió completamente esta profecía en todas las formas que Dios dice? Parece como si Dios estuviera a punto de derrocar a las naciones, derrotar a los enemigos de Israel y establecer a Zorobabel como rey.

Eso no sucedió. Pero lo que tenemos aquí es una profecía que mira tanto a lo cercano como a lo lejano. Y en el futuro cercano, lo que Dios está haciendo por Zorobabel y la autoridad que le ha transferido, y la bendición que ha derramado sobre él, es un recordatorio en el presente de que Dios no se ha olvidado de la casa de David.

Y que finalmente un día habría un futuro gobernante y un futuro rey que vendría del linaje de David, Jesús como el Mesías y como el hijo de David, que sería un rey y poseería el dominio y la autoridad que es prometido a la casa de David aquí. Ahora bien, ¿la gente en los días de Hageo entendió eso completamente? No estoy seguro de que hubieran entendido el momento de todo esto. No estoy seguro de que Hageo lo hubiera entendido.

Quizás parezca reflejar aquí una realización más inmediata. Pero en última instancia, lo que está sucediendo es que vemos el compromiso permanente de Dios con la casa de David y Dios finalmente cumplirá sus promesas y Dios finalmente restablecerá el trono de David. Zorobabel es la confirmación de eso.

En este oráculo se hace referencia a Zorobabel como el anillo de sello de Dios. Un anillo de sello era un anillo que tenía un símbolo que se usaba para marcar o identificar la autoridad de un funcionario, un rey o un gobernante. Ese sello se grababa en arcilla y se usaba para sellar documentos o cartas.

Representaba la autoridad de esa persona. Entonces, cuando el Señor dice que está estableciendo a Zorobabel como su anillo de sello, se refiere a la relación especial que existía entre Dios y David. Dios había hecho a David su vicerregente y la autoridad de David era un reflejo de la autoridad de Dios.

Dice en el libro de Crónicas que Salomón reinó en el trono del Señor. Él era el representante humano de Dios. Pero cuando Dios trajo juicio sobre la casa de David, allá en el libro de Jeremías, cuando Joacim fue llevado al exilio, y luego recuerden que Sedequías fue llevado al exilio después de eso.

Hay un pasaje en Jeremías 22 que le dice a este rey de 18 años, aunque fueras el anillo de sello de Dios, él te tomaría de su mano y te arrojaría. Y así, temporalmente, Dios estaba rechazando a los reyes davídicos. Les estaba quitando el gobierno.

Les estaba quitando su autoridad. Les estaba quitando el derecho a representarlo. Lo que Hageo nos promete es que Dios ahora está revocando el juicio de Jeremías 22.

Dios todavía tiene un plan. Dios todavía tiene un futuro para el pueblo de Israel, y eso incluirá un rey davídico restaurado. Zorobabel representa el cumplimiento inicial de esa promesa.

El papel de Hageo en Zacarías es llamar al pueblo a reconstruir el templo, no solo por la importancia del edificio sino por la importancia de la presencia de Dios y la prioridad de la relación y la adoración que el pueblo ofrecería a Dios. Y cuando el pueblo obedece, Dios les promete bendiciones increíbles. Las bendiciones que Dios derrama sobre su pueblo en las etapas iniciales del período post-exílico son un recordatorio de la fidelidad del pacto de Dios y del hecho de que él los restaurará plena y completamente y que Dios cumplirá sus promesas de establecer finalmente el reino que Él ha prometido para ellos.

Este es el Dr. Gary Yates en su serie de conferencias sobre el libro de los 12. Esta es la conferencia número 26 sobre el libro de Hageo.